

Un Acercamiento a la Realidad de la Economía Campesina en México. Estudio de Caso

MARIANA MARCELINO ARANDA ¹
FRANCISCO ALFREDO BALDAZO MOLOTLA*
GABRIEL SALVADOR FREGOSO JASSO²

Resumen

En México, las personas que realizan actividades agrícolas en su mayoría son familias que con un espacio limitado de tierra, escaso capital y gran cantidad de mano de obra, cumplen con este trabajo. No como un medio de obtención de utilidades, sino con el fin de asegurar las necesidades básicas de los miembros de la familia, principalmente de carácter alimenticio. El presente trabajo tuvo por objetivo conocer la realidad de una Economía Campesina ubicada en el municipio de Tepotzotlán, Estado de México, a través de un diagnóstico de la gestión de sus recursos humanos, económicos y materiales, mediante un estudio de caso, con un alcance exploratorio de corte transversal. Los resultados muestran la deficiencia que existe en la gestión de sus recursos humanos, económicos y materiales, provocando su estancamiento, al no poder generar utilidades, a pesar de la diversificación de sus actividades.

Palabras claves: Economía Campesina, Agricultura Familiar, Agricultura en México, Estudio de Caso.

Abstract

In Mexico, people who perform agricultural activities are mostly families with limited space of land, scarce capital and highly labor-intensive, comply with this job. Not as a means of obtaining profits, but in order to ensure the basic needs of the family members, mainly of a food. The present study aimed to reveal the reality of a Peasant Economy in the municipality of Tepotzotlán, State of Mexico, through an assessment of the human resources management, financial and material, through a case study, with a range exploratory cross section. The results show that there is deficiency in the management of human resources, financial and material, causing stagnation, unable to generate profits, despite the diversification of its activities.

Key words: Peasant Economy, Family Farming, Agriculture in Mexico, Case Study.

^{1*} Instituto Politécnico Nacional – Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA).

² Universidad de Guadalajara - Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.

Introducción

El desarrollo agrario ha sido impactado por movimientos sociales, políticas públicas o por cambios económicos, lo anterior ha provocado que los pequeños productores sean desplazados de un mercado comercial, hacia donde el campo deja de ser un negocio, para convertirse solo en un medio de subsistencia. Aunado a ello, la escases de los recursos de tierra y capital, y la poca administración de éstos, provocan que los productores inclusive pierdan la producción completa y se descuide esa preservación alimenticia.

Las familias, quienes en su mayoría son los responsables de trabajar en el campo, dadas las condiciones de ruralidad y falta de recursos, suelen buscar alternativas para allegarse de ingresos, descuidando el campo e invirtiendo los recursos existentes en otros trabajos, que posiblemente, sólo les genera dinero ocasional. Lo cierto, es que si se busca hacer de ésta actividad la principal, mediante la mejor gestión de los recursos humanos, económicos y materiales, es necesario que se conciba como un negocio agropecuario, que permita mejorar las condiciones de vida de los miembros de la familia.

En México, son pocos los estudios que muestran cómo se están desarrollando las Economías Campesinas, desde una perspectiva de la administración de sus recursos (Ávila, 2003; Herrera, 2006) y no sólo desde las figuras agrarias y sociales (Paz, 2008). Comprender la dinámica de gestión de estas Economías Campesinas y lograr su transformación a empresas en transición o agrícolas, implica estudiarlas, no sólo a través de los reportes oficiales o estudios generalizados, sino a partir de las particularidades de cada una de ellas. Para que a partir de ello, se pueda en conjunto, sujeto de estudio e investigador, crear un binomio que les permita mejorar la administración de sus recursos limitados.

Para lograr dicha transformación, se requiere conocer las características del sujeto de estudio o intervenir. Por lo que en este primer momento, reportado, sólo se dará a conocer la realidad de una Economía Campesina ubicada en el municipio de Tepotztlán, Estado de México, a través de un diagnóstico de la gestión de sus recursos humanos, económicos y materiales, mediante un estudio de caso, con un alcance exploratorio de corte transversal.

Esta investigación aporta a los estudios en gestión de comunidades rurales la forma en que una Economía Campesina administra sus recursos humanos, materiales y económicos, a partir de conocer la realidad que viven estas familias en un contexto de ruralidad, de cambios en las Reformas Agrarias y la ausencia de un apoyo al sector agrícola.

Por ello, este documento ha sido estructurado de la siguiente manera. La primera parte, enmarca el entorno político, económico y social en el cual se desarrolla el sector agrícola, con el propósito de contextualizar las causas que dieron pauta a sus condiciones actuales. En el segundo apartado, se describe a la Agricultura Familiar, como un sistema de producción más que como un negocio por su actividad agrícola, para conocer las características y la forma en que gestionan los recursos la Economía Campesina. Esto último, encontrado en el cuarto punto. Posteriormente, se presenta la metodología utilizada en esta investigación, seguida de los resultados obtenidos a través del Diagnóstico. Este documento termina con las conclusiones de la investigación.

Contextualización del sector agropecuario en México

La economía mexicana por más de 100 años giraba en torno al Modelo de Crecimiento hacia fuera, donde la explotación de recursos naturales y de productos primarios fue prioridad hasta 1929. Durante la última parte del modelo, se presentó el movimiento armado Revolucionario (1910-1919) y posrevolucionario (1920-1939), provocando baja en la producción agrícola, derivada de la escases de mano de obra, generando un estancamiento y una crisis económica (Morán, Marcelino & López, 2008). La época entre 1950 y 1970, fue caracterizada en México por tener como meta alcanzar la autosuficiencia alimentaria, considerándola como un elemento de seguridad nacional. Para lograrlo, se utilizaron diversas estrategias para incrementar los rendimientos, incorporar nuevas áreas de cultivo, establecimiento de sistemas de riegos, implementación de tecnología y los créditos llegaron a todo tipo de productores. Y aunque se logró la autosuficiencia nacional en granos, no se consiguió el anhelo del desarrollo industrial (González, 2011).

En la década de 1980, se aplicaron las políticas de ajuste estructural, en el contexto del modelo de desarrollo económico orientado hacia fuera, a través de la privatización y desregulación de la economía. Estas políticas modificaron y redujeron la participación del Estado en la gestión del desarrollo agrícola y rural, al cancelar instituciones, apoyos y subsidios. Se dio la desregulación del comercio agropecuario y agroalimentario con la entrada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), generando disminución en los precios locales y una condición desfavorable para el campesino (Ramírez, 2008). Es así como, aunque la mayor parte del siglo XX se caracteriza por mantener una política de estímulo a la producción nacional de la agricultura, con el objetivo de lograr la autosuficiencia en su producción, la situación fue diferente a partir de la década de los 90, donde la disminución de los precios del grano de maíz tuvieron una gran repercusión en los pequeños productores maiceros, provocando con ello, el abandono del cultivo y la migración hacia la ciudad (Escobar, 2007; Calva, 1993).

Además, durante esta década, y como previsión a los efectos de la disminución de los precios, se reformó el Artículo 27 Constitucional, creándose con ello la Procuraduría Agraria. El periodo de, entre 1992 y 1997, se caracterizó por los sistemas de subsidios en el sector agrícola a través de sistemas de apoyos directos a los productores y desligados del nivel de producción. (Escobar, 2007, Aquino, Carrión, Rosa, Cruz, Martínez, Almanza, Colín, Morales, 2007). A partir de la liberación comercial, México tuvo dos efectos primordiales: 1) incremento de las llamadas agro-empresas (donde se requieren de emplear mano de obra asalariada) y 2) imposibilidad de incorporación en el dinamismo comercial (De la Luna, 2007).

Es así como el desarrollo agrario en México ha sufrido transformaciones derivadas de los acontecimientos económicos en el país como es el caso de la apertura de mercados en 1994 a través del Tratado de Libre Comercio; así mismo, la Industrialización en la década de los 40 del siglo XX, las Reformas Agrarias y la Revolución Verde. Derivado de ello, las familias, quienes en su mayoría ejercen esta actividad, han tenido la necesidad de adaptarse con el fin de preservar al campo, tanto de una forma particular, como a nivel sector (Paz, 2008; Delgado et al., 2003; Rolland et al., 2010; Alvarado et al, 2011; González, 2011; Moreno, 2006; Escobar, 2007, Calva, 1993; Ramírez, 2008; Aquino et al., 2007; De la Luna, 2007). Actualmente, esta resistencia de continuar con esta actividad ha hecho que las investigaciones se enfoquen a estas unidades de producción denominadas Agriculturas Familiares.

Agricultura Familiar

Las familias rurales han utilizado la agricultura como medio de obtención de alimentos y en su caso, la generación de ganancias. Así mismo, han tenido que adaptarse a las transformaciones sociales, políticas y económicas, y auxiliarse de otras actividades para poder tener un aumento del ingreso familiar. A estas familias se les han denominado Agricultura Familiar.

La Agricultura Familiar, es una forma de agrupar a aquellas familias que se dedican a la agricultura, y que además, se auxilian de otras actividades relacionadas con el sector agrícola. En su forma más simple, puede ser entendida como aquellas explotaciones agropecuarias de pequeños productores en las que el productor o socio trabaja directamente en la explotación y no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentes (Barril et al, 2007). También, puede ser conceptualizada como aquella unidad productiva cuyas tierras son suficientes para proporcionar sustento a una familia (con una fuerza laboral equivalente a un número de dos o cuatro hombres), un nivel de vida satisfactorio, mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de la técnica predominante de la región (Carmagnani, 2008).

En comparación con las Agroindustrias, las Agriculturas Familiares presentan características particulares, que tienen una estrecha relación con los factores determinantes en la zona que se desarrollan. Entre estas especificaciones, se encuentran (FAO, 2013; Calus et al., 2010): 1) la familia, como principal proveedor de mano de obra y de gestión de la unidad, 2) pluriactividad del trabajo por parte de los miembros, esto es, aunque el padre fundador tenga el poder de la gestión, no está eximido de participar en las demás tareas, 3) la actividad agrícola resulta su principal fuente de recursos. 4) tienden a diversificar sus actividades con el fin de aumentar sus ingresos familiares, 5) limitado acceso a recursos de tierra y capital y 6) se busca la transición generacional de la finca.

Derivado de sus características y las definiciones expuestas, en este estudio, la Agricultura Familiar es entendida como aquel sistema de producción donde la mano de obra y el capital es aportado por una familia (ocasionalmente puede contratarse mano de obra externa), a partir de la explotación de tierras y otros recursos naturales, que les permitan garantizar la seguridad alimentaria familiar y comercializar el excedente, que conlleve a tener un ingreso por dicha actividad, en fincas propias o prestadas, dentro o fuera del lugar donde habitan.

La Agricultura Familiar se puede agrupar en categoría en función principalmente de factores como destino de la producción, conformación de la mano de obra, número de hectáreas, infraestructura, grado de diversificación de actividades, cobertura de mercado y ciclo productivo (INEGI, 2012b; Rodrigues, 2005; Barril et al., 2007; FAO, 2013; Escobar, 2007; Schejtman, 1980).

A partir de ello, y considerando un estudio en proceso sobre la clasificación de la Agricultura Familiar, ésta se puede agrupar en las siguientes categorías:

1. Agricultura Familiar de Subsistencia (Economía Campesina)

Es un sistema de producción agrícola donde la propiedad, la gestión y el trabajo son totalmente familiares, la producción es destinada al autoconsumo y ésta no rebasa las 9 hectáreas con un ciclo productivo de temporal, haciendo uso de herramientas básicas y animales de tiro, donde requiere de diversificar sus actividades para subsistir.

2. Agricultura Familiar de Transición

Es un sistema de producción agrícola donde la propiedad, la gestión y el trabajo son principalmente familiares, la producción es destinada al autoconsumo y una pequeña proporción a la venta en la localidad y en la región. Su producción no rebasa las 49 hectáreas con un ciclo productivo de temporal y riego, apoyándose de herramientas básicas,

animales de tiro y maquinaria agrícola. Ocasionalmente se realizan otras actividades para complementar el ingreso familiar.

3. *Agricultura Familiar Empresarial*

Es un sistema de producción agrícola donde la propiedad, la gestión y el trabajo son familiares y cuenta con la contratación de mano de obra; la producción rebasa las 50 hectáreas con un ciclo productivo de riego, apoyándose de herramientas básicas, animales de tiro, maquinaria agrícola y procesos industriales, destinando una pequeña proporción al autoconsumo y en su mayoría a la venta estatal, nacional e internacional.

La agricultura, como cualquier otra actividad económica, lo que busca es la obtención de ingresos para quien la ejecuta. Esto sucede en la Agricultura Familiar de Transición y la Empresarial, al ser sistemas de producción generadores de utilidades a partir de esta actividad. No obstante, el panorama no es el mismo en el caso de la Economía Campesina, ya que la producción es destinada en su totalidad para el autoconsumo, dejando de lado, la búsqueda de una utilidad por dicho trabajo.

Economía Campesina

Comprender a la Economía Campesina surge a partir de los estudios realizados por Alexander Chayanov en 1926, siendo el pionero de las exploraciones de las economías de las familias campesinas (Hammel, 2005; Bernstein, 2009). Y desde entonces, su estudio toma relevancia dada la presencia de estos sistemas de producción. Así, diversos autores (Vega, 1995; Mora, 2007; Carmagnani, 2008; Alvarado et al., 2011; García, 2011; Tobasura, 2011; Albarrachin, 2001) se han aventurado a inclinar sus investigaciones con el fin de comprender la dinámica que presentan estas familias. No obstante, su enfoque ha sido más con el fin de entender la forma en que gestionan sus recursos para preservar la seguridad alimentaria, que con el objetivo de conocer el modo en que estos sistemas de producción tengan la capacidad de generar utilidades a partir de la actividad agrícola.

También, la relevancia de su estudio emerge porque presenta características específicas derivadas de su integración dentro de la Agricultura Familiar, del entorno en el que se desarrollan, y que las distinguen de las producciones que buscan un lucro, pese a su pequeño tamaño. Entre estas particularidades, al ser una subcategoría de la Agricultura Familiar, está la familia, como principal proveedora de la mano de obra, la propiedad y la gestión. No obstante, en ocasiones, la propiedad no es proporcionada por la familia, sino que se paga una renta por el uso de las tierras. En relación a

la mano de obra, ésta carece de un sistema de contratación por el que tengan que pagar un salario (Gómez, 1986; Schejtman (1980).

Al ser una categoría de la Agricultura Familiar también, la Economía Campesina utiliza como actividad principal de trabajo la agricultura.

Otra característica de la Economía Campesina es el destino de la producción. Ésta es utilizada para el autoconsumo con el fin de preservar la seguridad alimentaria de los miembros de la familia (Gómez, 1986; Schejtman, 1980) apartando la búsqueda de una utilidad. La producción se da por ciclos productivos por temporal.

Cuando el ingreso recibido por el campo no es suficiente, las Economías Campesinas recurren a diversificar sus actividades económicas, con el fin de obtener dinero para la familia. Esta característica deriva también de las zonas rurales donde se desarrollan, porque se presenta un acceso limitado de sus recursos, la baja calidad de éstos y la ausencia de tecnología, tanto en insumos como en herramientas de trabajo (Gómez, 1986; Schejtman, 1980). A partir de ello, son consideradas uno de los sistemas de producción que tienden más a diversificar sus actividades con el fin de obtener algún ingreso (Firdaus, 2012; Vizcarra, 2004; Ellis, 1999; Delgado, et al, 2003; Minkoua, 2012).

Particularmente, como se ha descrito, esta unidad tiene acceso limitado a los recursos, económico y materiales, provocando que su gestión sea encaminada a buscar su mayor rendimiento. Schejtman (1980) y la CEPAL (1999) enmarcan la forma en que estas unidades de producción usan sus recursos (ver en Tabla 2).

Tabla 2. Gestión de los recursos de la Economía Campesina

	Características	Diagnóstico
Humano	Origen de la fuerza de trabajo	Fundamentalmente familiar y en ocasiones, intercambio recíproco con otras unidades. Excepcionalmente asalariada en cantidades marginales.
	Costo de la fuerza de trabajo	Bajo o casi nulo. Mano de obra familiar no pagada. Aprovechamiento de fuerza de trabajo familiar sin costo de oportunidad (niños y ancianos).
	Supervisión y vigilancia de la mano de obra	Auto supervisión.

Económico	Estrategias de ingreso	Múltiples y en diferentes mercados y actividades, según los activos de cada familia.
	Acceso a mercados e instituciones	Insuficiente debido a fallas de mercados, mercados incompletos e instituciones inadecuadas.
Material	Objetivo de la producción	Reproducción de los productores y de la unidad de producción.
	Destino del producto y origen de los insumos	Parcialmente mercantil.
	Tecnología	Alta intensidad de mano de obra, baja densidad de “capital” y de insumos comprados por jornada de trabajo. Baja tecnología.
	Manejo del riesgo	Autoconsumo y diversificación de actividades agrícolas y no agrícolas. Debido a fallas de mercado faltan instrumentos para manejar el riesgo, y los que existen tienen costos altos. Redes familiares y locales reducen el riesgo.
	Derechos de propiedad	Frecuentemente mal definidos y ambiguos. Problemas en su transferencia o intransferibles (tierras comunes).
	Acceso a servicios productivos, sociales e infraestructura	Deficiente acceso a servicios productivos y sociales, particularmente en zonas rurales alejadas y con poca infraestructura.

Fuente: Schejtman, A. (1980) y CEPAL (1999).

La gestión de los recursos de la Economía Campesina ha generado que estos sean utilizados estrictamente para una producción destinada al autoconsumo, apartando la búsqueda de un ingreso por la actividad del campo.

Metodología

La utilización del Estudio de Caso como metodología para estudiar este tipo de negocios permite comprender las características propias de las Economías Campesinas con el fin de entender mejor su realidad; pero, sobre todo conocer, describir y explicar el cómo y el por qué de los fenómenos en una realidad que no puede generalizarse sino sólo agruparse con base en criterios y contextos definidos (Marcelino et al., 2012).

Es así que, para el desarrollo de esta investigación, se realizó un estudio de caso con enfoque cualitativo de alcance exploratorio y corte transversal. Consistente en estudiar durante 6 meses a un sujeto de estudio específico, ubicado en el municipio de Tepotzotlan, Estado de México. Con el

objetivo de explorar, cómo es que esta Economía Campesina gestiona sus recursos humanos, económicos y materiales en un entorno limitado de éstos, dadas las circunstancias de ruralidad de la comunidad donde se desarrolla, se utilizaron como instrumentos de recolección de información la entrevista y la observación directa.

La entrevista se estructuró en 7 apartados, con los cuales se buscó obtener información referente a los datos generales del representante de la Economía Campesina y de los demás integrantes de la familia, así como de las actividades que desarrollan dentro y fuera de la unidad. Además, se obtuvo información sobre la gestión de los recursos: a) recursos humanos, mano de obra y capacitación que tiene ésta, b) recursos económicos, obtención de éstos y su distribución, c) recursos materiales, considerando la materia prima, la tecnología, el modo de producción y destino de ésta, así como las actividades complementarias a las que recurre la Economía Campesina.

Resultados del diagnóstico

México es considerado un país agrícola, dado que de 198 millones de hectáreas que tiene el territorio nacional, cerca del 75% son utilizadas por este sector. Además, cerca del 34% de la población se dedica a tareas agrícolas, con superficies de tierra muy pequeñas (no más a 3 hectáreas) (Negrete et al. 2012). Dentro de los estados con mayor participación se encuentra el Estado de Sonora, ocupando el 7.35% de la superficie del país para desarrollar actividades del campo, mientras que el Estado de México ocupa el 12vo lugar, con el 3.94% (SIAP, 2013).

Este último Estado cuenta con 345,927 unidades de producción con actividad agropecuaria repartidas en sus 125 municipios. Uno de ellos, Tepotzotlán, tiene 1,483 unidades de producción, de las cuales, la agricultura representa el 93% (INEGI, 2013a) ocupando el 20.25% total de la superficie del municipio. No obstante, la actividad forestal es la que destaca en participación, con el 47.29% del suelo de Tepotzotlán (Gobierno del Estado de México, 2012).

Una de estas unidades de producción se encuentra ubicada en la localidad de Cañada de Cisneros. Esta Economía Campesina tiene una antigüedad de 28 años, (el representante anteriormente trabajaba en la industria como obrero) siendo su grado máximo de estudios el tercer año de secundaria. Está integrada por el Señor Reyes y la Señora Sánchez. Sin embargo, ocasionalmente se da la presencia de sus nietos para apoyar el trabajo del campo, los cuales no reciben pago alguno por dicha labor. Los demás integrantes de la familia que no participan dentro de esta Economía Campesina, se dedican a actividades comerciales. Además, para apoyarse, la Economía Campesina contrata ocasionalmente dos personas, que son allegados a la familia.

Esta Economía Campesina tiene como principal actividad la agricultura. En donde aprovecha sus hectáreas para sembrar diversos tipos de semillas, entre los que se encuentra el maíz y el frijol, principalmente. Además, por tradición, en la localidad la mayor parte de la población se dedica a la agricultura.

La Economía Campesina tiene un ciclo productivo por temporal, que comienza en marzo y culmina entre los meses de septiembre y noviembre. El destino de la producción está dado como lo muestra la tabla 3.

Tabla 3. Destino de la producción en la Economía Campesina

	Maíz	Frijol	Avena
Venta	20%	40%	30%
Autoconsumo	50%	60%	10%
MP para otra actividad	30%	0%	60%

Fuente: Elaboración propia con base en diagnóstico

La venta de esta cosecha se realiza dentro de la localidad de Tepetzotlán. De la producción de maíz destinada al autoconsumo, se preparan alimentos como las tortillas para la familia. El maíz y la avena son utilizadas también como alimento del ganado.

Es así como, para formar el ingreso familiar, además de lo obtenido de la venta de la cosecha, la Economía Campesina diversifica sus actividades. Entre las que derivan del sector agropecuario se encuentran:

1. Crianza y venta de ganado. Dentro del terreno de la casa, tiene un corral de 4 por 7 metros, con 12 cabezas de ganado. La familia compra el ganado pequeño y durante cierto tiempo los alimenta (con maíz y avena de la misma cosecha), y cuando son adultos son vendidos a su hijo, quien tiene un “matadero” para comercializar la carne.
2. Venta de pulque. En el terreno de Lanzarote, tiene alrededor plantas de maguey, y en época que éstos pueden ser raspados, el señor Filogonio obtiene pulque, que vende dentro de la localidad, también reservando una parte para su consumo.
3. Venta de avena. La hoja de maíz se guarda en paquetes, para ser triturada y empacada en costales para venderse como alimento para animales dentro de la localidad.
- 4.

Además, recibe otras aportaciones externas, que complementan este ingreso:

1. Pensión por jubilación de trabajo en la industria.
2. Programa Oportunidades.
3. Programa de Apoyos directos del campo (PROCAMPO).

El total de los ingresos son distribuidos entre los gastos familiares y el campo, sin tener conocimiento de la repartición de éstos en cada actividad.

Además de lo anterior, tiene recursos limitados; entre estos se encuentran 4 hectáreas, distribuidas de la siguiente forma: una está junto al hogar, otra será heredada a un hijo y las otras dos, están ubicadas en Lanzarote. Todas están destinadas para el campo y la casa donde habitan no es considerada en este conteo.

Dentro de sus recursos materiales, la Economía Campesina tiene una maquina procesadora de avena. Además, cuenta parcialmente con un tractor (se considera parcial ya que la compra se realizó entre diversos productores y su uso se reparte entre los compradores).

Es así como, a partir de la propuesta de Schejtman (1980) para analizar las características de la Economía Campesina a través de la administración de los recursos, esta Economía Campesina presenta el siguiente diagnóstico a partir de esta perspectiva. Algunas de ellas, coinciden con las descritas en párrafos anteriores. La tabla 4 muestra esta información.

Tabla 4. Gestión de los recursos de la economía campesina

	Características	Diagnóstico
Humano	Origen de la fuerza de trabajo	La fuerza de trabajo se da por los integrantes del núcleo familiar. En ciertas fases del proceso productivo, se auxilian de trabajadores dentro de la familia.
	Costo de la fuerza de trabajo	Gran parte de la mano de obra está dada por la familia. En caso de ser contratada, el pago se da como un intercambio de mano de obra para laborar en otro cultivo.
	Supervisión y vigilancia de la mano de obra	La mano de obra no es supervisada, ya que la actividad agrícola se enseña por costumbre en la comunidad desde la infancia. Los trabajadores que contrata el señor Filogonio también tienen tierras.

Económico	Estrategias de ingreso	Son múltiples sus formas de ingresos, entre ellas se encuentran: 1) pensión por trabajo en industria, 2) ayuda de programa Oportunidades, 3) ayuda de programa PROCAMPO, 4) venta de maíz, 5) cría de ganado, 6) venta de pulque y 7) venta de tortillas.
	Acceso a mercados e instituciones	El mercado está limitado a la región de Cañada de Cisneros y muy ocasionalmente, la venta llega a otras localidades de Tepotzotlán.
Material	Objetivo de la producción	La producción es utilizada para la alimentación de la familia y la reproducción de sus descendientes.
	Destino del producto y origen de los insumos	El mayor porcentaje de la producción está destinada al autoconsumo, sin embargo, por necesidad económica, se requiere ser vendida en la comunidad. Los insumos son comprados dentro de Tepotzotlán.
	Tecnología	Gran parte del proceso productivo se realiza por la mano de obra. Se tiene un contrato en conjunto con demás agricultores y una máquina trituradora.
	Manejo del riesgo	No tienen un seguro contratado y la producción está dada por la época de lluvia. En los últimos cinco años, dos cosechas se han perdido por la llegada tardía de las lluvias.
	Derechos de propiedad	La tierra es un ejido.
	Acceso a servicios productivos, sociales e infraestructura	Escases a servicios productivos. Servicios como pavimentación, salud, entre otros, no llegan por completo a la comunidad.

Fuente: Elaboración propia con base en diagnóstico

Los resultados muestran que la unidad de producción, objeto de estudio, presenta características propias de una Economía Campesina. La mano de obra es proporcionada directamente por la familia; se utiliza la agricultura como principal actividad económica, empleando un ciclo productivo de temporal. La cosecha es destinada primordialmente para autoconsumo, y en ocasiones se llega a dar la venta de los excedentes. Por lo cual, recurre a la diversificación de sus actividades por el acceso limitado de recursos de tierra y capital.

Conclusiones

El diagnóstico realizado a la Economía Campesina, sujeto de estudio, muestra que: 1) tiene una deficiente gestión de sus recursos humanos, económicos y materiales, utilizados tanto en la actividad agrícola, como los destinados a la diversificación, 2) los recursos humanos carecen de saberes necesarios para hacer del campo un trabajo rentable, 3) la mano de obra está conformada por los miembros de la familia, interviniendo factores como los valores y las relaciones intrafamiliares, 4) los recursos económicos provienen principalmente de remuneraciones económicas, apoyos gubernamentales y en ocasiones de la actividad agrícola. Y el destino de todos estos recursos se distribuye indistintamente entre los gastos del negocio y los de la familia y 5) los recursos materiales no se aprovechan al máximo, ya que las máquinas semi-industriales son sólo utilizadas cuando se tiene una compra de avena y no como una entrada de dinero constante.

Estas características de la Economía Campesina y su deficiencia para gestionar los recursos, ya de por sí limitados, coinciden con los resultados reportados por otros estudios empíricos. Lo que permite suponer que esta forma de Agricultura Familiar, no busca hacer del campo una actividad lucrativa, sino sólo preservar la seguridad alimenticia de la familia. Lo cual representa una oportunidad para los estudiosos en temas de gestión empresarial. Quienes podrían generar estrategias que permitan a estas Economías Campesinas pasar de una actividad de subsistencia a una Agricultura Familiar en Transición o Empresarial a través de una metodología de investigación-acción.

Referencias

- Albarrachin, J. (2001). El estancamiento de las economías campesinas y empresarias en Bolivia. *Nueva Sociedad*, (174), 133-144.
- Alvarado, Ma. C., Juárez, J.P., Ramírez, B., Ramírez, J. y Morales, M. Y. (2011). Reestructuración agrícola de las familias productoras de maíz: estudio en San Mateo Ayecac, Tlaxcala, 2000-2008. *Estudios Sociales*, 19(37), 119-140.
- Aquino, P., Carrión, F., Rosa, A., Cruz, L., Martínez, M., Almanza, I., Colín, A. y Morales, M. (2007). La productividad y competitividad del cultivo del maíz en el Estado de México. *Estudios agrarios*, 13 (35), 125-141.
- Ávila, C. (2003). Ciencia y pobreza en el campo mexicano. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 4(1), 97-100.

Barril, A. y Almada, F. (2007). *La Agricultura Familiar en los países del Cono Sur*. 1ª Edición. Argentina: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Bernstein, H. (2009) V.I. Lenin and A.V. Chayanov: looking back, looking forward, *Journal of Peasant Studies*, 36(1), 55-81.

Calva, J. (1993). *La Disputa por la tierra*. 1ª Edición. México: Editorial Fontana.

Calus, M. y Van Huylenbroeck, G. (2010). The Persistence of Family Farming: a Review of Explanatory Socio-economic and Historical Factors. *Journal of Comparative Family Studies*, 41(5), 639-660.

Carmagnani, M. (2008). La Agricultura Familiar en América Latina. *Pensamiento y Desarrollo Revista Latinoamericana de Economía*, 39(153), 11-56.

Recuperado en: CEPAL (1999). *Efectos Sociales de la Globalización sobre la Economía Campesina*. Recuperado de: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/9558/1382.pdf>

Delgado, G.M. y Pérez, R.G. (2003). *Historia de México*. 4ª Edición. México: Pearson Educación.

De la Luna, M. (2007). Retos para la generación del empleo rural: alternativas en torno a la apertura comercial. *Bien común*. 13 (148), pp. 12-17.

Escobar, D. (2007). Plantas y semillas, nuevos recursos de protección legal agraria para los ejidos y comunidades de México (el caso del maíz). *Estudios agrarios*. 13 (34). pp. 9-52.

Ellis, F. (1999). Rural Livelihood diversity in developing Countries: evidence and policy implications. *Overseas Development Institute*, (40). Recuperado de: <http://www.odi.org.uk/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/2881.pdf>

FAO (2013). Recuperado de: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/AGRO_Noticias/docs/politicafresu.pdf

FAO (2013b). Recuperado de: http://www.fao.org/alc/legacy/iniciativa/expertos_agri/documentos/trabajo/1.pdf

Firdaus, G. (2012). Agricultural diversification for rural development. A case study of Ambedkar Nagar District of Uttar Pradesh, India. *Spanish Journal of Rural Development*, 3(3), 51-59.

García M. (2011). Proceso de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina), *Cuadernos de Desarrollo Rural* 8, (66): 47-70

Gobierno del Estado de México (2012). *Municipios*. Recuperado de: <http://e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios/15095a.html>

Gómez, V. (1986). *Economía campesina: balance y perspectivas. Perú: El problema Agrario en debate*, primera parte. 1ª Edición. Perú: SEPIA.

Hammel, E.A. (2005). Chayanov revisited: A model for the economics of complex kin units. *PNAS*, 102(19), 7043-7046.

Herrera, F. (2006). Innovaciones tecnológicas en la agricultura empresarial mexicana. *Revista Gaceta Laboral*, 12(1), 91-117.

INEGI (2012a). *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 2011*. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aeum/2011/Aeeum11_1.pdf

INEGI (2012b). Recuperado de: http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/tipos_finalidad.htm

Marcelino-Aranda, M., Baldazo-Molotla, F. y Valdes, O. (2012). El método del estudio de caso para estudiar las empresas familiares. *Pensamiento & Gestión*, 33, 125-139.

Minkoua, J.R. y Ngo, R. (2012). Is Diversification an Efficient or Safe Strategy? The Case of Perishable Food Crop Production Systems in Cameroon. *International Journal of Business and Management*, 7(14), 125-134.

Mora, J. (2007). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios Sociales*, 2, 122-133.

Morán, H., Marcelino, M. y López, R. (2008). transcurso de la economía mexicana, 1929 – 2006. *Negotia*, 15, 21-30.

Moreno, A. (2006). Las Políticas Comercial y de Inversión Extranjera: Pilares de las Reformas Estructurales en México. *Comercio Exterior*, 56(6), 515-622.

Negrete, J.C., Machado, A. L. y Machado, A. (2012). Diseño de tractores agrícolas en México. *Revista de Ciencias Técnicas Agropecuarias*, 21(1), 19-25.

Paz, R. (2008). Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: reflexiones para su discusión. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 39(153), 57-82.

Ramírez, J. (2008). Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (60), 37-60.

Rodriguez, M (2005). Impactos diferenciados de la liberalización comercial sobre la estructura agrícola de América Latina, *Serie Desarrollo Productivo, División de Desarrollo Productivo y Empresarial, CEPAL, Santiago de Chile*. Recuperado en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/23901/LCL2421e.pdf>

Rolland, L. y Vega, Y. (2010). La gestión del agua en México. *POLIS*, 6(2), 155-188.

Schejtman, A. (1980). Economía Campesina: lógica interna, articulación y persistencia. *Revista de la CEPAL*, (11), 121-140.

SIAP (2013). Recuperado de: http://www.siap.gob.mx/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=351

Tobasura, I. (2011). De campesinos a empresarios: la retórica neoliberal de la política agraria en Colombia. *Espacio Abierto*, 20(4), 641-657.

Vega, J. (1995). La Economía Campesina pequeña productora y el proceso de diferenciación social. *Ciencias Sociales*, 1(1), 57-67.

Vizcarra, I. (2004). Hacia un marco conceptual-metodológico renovado sobre las estrategias alimentarias de los hogares campesinos. *Estudios Sociales*, 12(33), 38-72.